

Sept. 75

# Gobierno se Refiere Al Régimen Político

## ● Posición del Ministerio del Interior sobre recientes declaraciones

"Pretender el entendimiento de fuerzas políticas con las Fuerzas Armadas no sólo es una falacia, es también una increíble pretensión de desviar a las FF. AA. del compromiso nacional que contrajeron con la ciudadanía a partir del 11 de septiembre de 1973 y que ésta, en forma reiterada y masiva, ha apoyado entusiastamente. Ni ahora ni en el futuro habrá ese entendimiento", declaró ayer el Ministerio del Interior.

Una declaración entregada por la citada Secretaría de Estado señala lo anterior al referirse a un intercambio de cartas entre el presidente del Partido Demócrata Cristiano en receso, Patricio Aylwin, y el ex senador Renán Fuentealba, que actualmente reside en San José, Costa Rica.

El texto de la declaración entregada por el Ministerio del Interior dice:

"El Supremo Gobierno se ha impuesto de las publicaciones aparecidas en diarios de Santiago los días 23 y 24 del presente y que se refieren a una carta enviada por el señor Patricio Aylwin Azócar en su calidad de presidente nacional del Partido Demócrata Cristiano en receso, a Renán Fuentealba Moena, expulsado del país de conformidad a la legislación en actual vigencia".

"Sin considerar las implicancias que tengan las referidas publicaciones en relación con el receso político y las sanciones derivadas de ello, que actualmente se investiga, se ha estimado necesario aclarar algunos conceptos de la carta que el señor Aylwin envlara a Fuentealba con fecha de 18 de agosto de 1975 y en la que contesta otra remitida por éste de fecha 25 de julio pasado".

En dicha carta el señor Aylwin expresa que el partido político en receso que representa ha definido sus metas en el sentido de que ésta sería "la reconstrucción de la democracia en Chile" y la "consolidación de un régimen democrático estable" mediante el "procurar un entendimiento de las fuerzas políticas y sociales con las Fuerzas Armadas".

"El Supremo Gobierno se hace un deber en señalar a la ciudadanía que no es el señor Aylwin ni el partido político en receso que representa, el llamado a definir el término democracia bajo el supuesto de que ella no es otra que la restitución de aquella que existía en Chile antes del pronunciamiento de las Fuerzas Armadas y que el pueblo sano de este país rechaza en forma absoluta. En efecto, y tal como lo expresara Su Excelencia el Presidente de la República en el mensaje presidencial del 11 de septiembre de 1975, el Gobierno está empeñado en la construcción de un país, cuya filosofía es diferente a las concepciones ideológicas que dividen a la opinión pública y que desde el poder sólo favorecen y gobiernan en beneficio de partidarios o aliados, sin consideración alguna a la inmensa mayoría de la ciudadanía ajena e indiferente a los afanes partidistas. Por eso mismo es que el objetivo del

movimiento iniciado el 11 de septiembre de 1973 no es restituir al país una democracia fracasada u obsoleta, sino constituir una forma de democracia, capaz de proporcionar tanto superación como posibilidades de mejoramiento y progreso. En esta concepción necesariamente deben incluirse factores de auto-defensa para prevenir la crisis que ha afectado a todo el mundo en sistemas que tomaran en su seno a elementos que generen la decadencia y la destrucción de esa misma sociedad. El Gobierno considera que todo partido político que lucha por alcanzar el poder sólo divide a la ciudadanía, favorece demagógicamente a quienes lo integran y deteriora el alma de una nación con la politiquería".

"Su Excelencia el Presidente de la República ha sido muy claro al expresar en su mensaje que el concepto de democracia encierra en su esencia un sentido de dignidad y libertad del hombre que es necesario preservar y desarrollar, lo que involucra el deber de enfrentar con decisión el problema avanzando resueltamente a la creación de una nueva democracia a través de un régimen político e institucional que recupere la unidad espiritual básica de un pueblo y que impida el caer en los errores del pasado. La normalización del país no se logrará regresando ni ahora ni en el futuro al juego de partidos políticos dentro de un pluralismo ideológico e irrestricto puesto que ello sería entregar nuevamente al enemigo las herramientas que necesita en la demagogia, la politiquería y el avance progresivo del marxismo-leninismo".

"La nueva institucionalidad, adecuada a la realidad nacional, deberá salvaguardar y garantizar la tranquilidad, el trabajo y el respeto mutuo en una conducción donde primen no el partidismo infransigente, sino las fuerzas vivas de una nación que desea progresar hacia el futuro histórico que merece".

"Pretender el entendimiento de fuerzas políticas con las Fuerzas Armadas no sólo es una falacia, es también una increíble pretensión de desviar a las Fuerzas Armadas del compromiso nacional que contrajeron con la ciudadanía a partir del 11 de septiembre de 1973 y que ésta, en forma reiterada y masiva, ha apoyado entusiastamente. Ni ahora ni en el futuro habrá ese entendimiento".

"Por eso también, aquellos que pertenecieron a algún partido político y hoy colaboran con el Gobierno, lo hacen en su calidad personal y jamás representan ni representarán al partido político que militaron".

"Frente a ello sólo cabe al Supremo Gobierno reiterar las expresiones de Su Excelencia el Presidente de la República en su mensaje a la ciudadanía al cumplirse dos años del pronunciamiento militar, y cuyos delineamientos constituyen la esencia de sus inquietudes".